

Laredo

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Playa y dunas de El Regatón y El Puntal, ría de Treto, acantilados de La Lastra y El Aila, encinar de Tarrueza, bosque mixto de La Baja y landas atlánticas de Valverde.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Playa y dunas de El Regatón y El Puntal

PUNTO DE PARTIDA: Camping de El Regatón

PUNTO DE LLEGADA: Camping de El Regatón (recorrido circular)

DISTANCIA: 5,4 km

TIEMPO ESTIMADO: 1 hora y 30 min. ó 2 horas

DIFICULTAD: Baja

Laredo tiene salida directa desde la autovía del Cantábrico. Por la Avenida de los Derechos Humanos sobrepasamos el hospital, hallando 300 metros más adelante un desvío a la izquierda, por una carreterita hacia la playa y el camping de El Regatón, donde dejamos el coche. Nos asomamos a la ría de Treto donde las aguas de la mar y del río Asón vienen a encontrarse. En la orilla descansan gaviotas reidoras, patiamarillas y sombrías. Quizá también una bandada de ostreros, mientras algunos cormoranes pescan en las remansadas aguas. El camino que hemos de tomar hacia El Puntal se extiende en forma de playa a nuestra derecha, con el pueblo de Santoña al fondo, apiñado al pie del imponente monte Buciero. Avanzamos sobre la arena de la playa sin remontar por las dunas para no dañar la especializada vegetación que las recubre. Algunos eucaliptos pugnan por conservar sus raíces a salvo de las corrientes del estuario. Son estas unas dunas nada salvajes, sino domadas por los plantados eucaliptales, a cuya sombra se

desarrolla un nivel arbustivo propio del encinar cantábrico, con arbustos como el aladierno, el aligustre, el madroño y la trepadora zarzaparrilla. Al otro lado de la ría destacan las siluetas de Montehano y El Brusco, mientras que sobre las calmadas aguas se mueven incansables aves acuáticas. Quizá charranes que se lanzan como dardos en busca de algún pequeño pez, tal vez zarapitos que vienen a posarse en la orilla a escasos metros de nosotros. Hemos de tener en cuenta la estacionalidad de las aves, ya que algunas de estas especies solo se encuentran en otoño e invierno y no el resto del año.

Cuando acaba el eucaliptal en un espacio dunar degradado por antiguas sacas de arena, tenemos la opción de continuar hasta El Puntal, o bien iniciamos el retorno tomando alguno de los arenosos caminos que se internan en la arboleda, en los que reconoceremos

las pisadas de caballos que comparten nuestra ruta. Es importante no salirse del sendero para evitar daños sobre la vegetación y las dunas, ni recoger flora ni fauna por encontrarnos en un espacio protegido.

Avanzando por angostos senderos entre espeso matorral, escucharemos los reclamos de la curruca cabecinegra, pequeño pájaro de origen mediterráneo, que desde hace pocos años se ha extendido por los encinares relictos del Cantábrico. Notaremos también la presencia de jilgueros, zorzales y otras aves de arboledas y campiña. Una hora y media o dos horas nos habrá llevado volver al punto de partida.

Ostrero y avoceta



Colindres

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:
Monte de Colindres y ría de Treto.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Monte de Colindres

PUNTO DE PARTIDA: Calle Puerta

PUNTO DE LLEGADA: Calle Puerta (recorrido en lazo)

DISTANCIA: 3,7 km

TIEMPO ESTIMADO: 1 hora y 30 min.

DIFICULTAD: Baja

Proponemos un recorrido por la campiña de la zona alta de Colindres, donde el monte estuvo poblado antiguamente por robles y encinas, y hoy en su mayor parte por eucaliptos. Sería bueno recuperar una parte del arbolado natural, mejorando el paisaje y el recurso ambiental. Otros atractivos son los lavaderos y fuentes restaurados, la calzada medieval y las excelentes vistas sobre la ría del Asón y el monte Candiano.

A Colindres se sale de inmediato desde la autovía A-8. Conviene dejar el coche en la plaza del ayuntamiento, para comenzar siguiendo la calle Puerta junto a la peña de El Gurugú. Luego cruzamos por debajo de la autovía hacia el barrio de Santolaja. Allí nos desviamos a la izquierda hacia el conjunto de lavaderos y bebederos restaurados, en una vaguada profunda con frondoso y fresco arbolado de robles, castaños, laurel, etc. El canto de diversas aves del bosque tales como el petirrojo, el zorzal común, el pinzón y el reyezuelo listado, compite con el rumor del agua. Desde este lugar se toma la calzada medieval, reconocible al co-

mienzo por su empedrado suelo, pero que a poco que ascendemos se torna en estrecho y “descalzado” sendero.

Llegamos a una encrucijada donde tomamos la pista que desciende a la derecha, quedando a la misma mano un arbolado de robles, y a la izquierda un eucaliptal. Llegados a una fuerte curva a la derecha, podemos adentrarnos por una pequeña pista de tierra arcillosa que sale a la izquierda, a lo largo de una pequeña vaguada. En ella queda la última muestra de los robledales que cubrieron la zona, donde podremos ver aves como el carbonero común, el pico picapinos, el arrendajo, etc. No obstante el paraje resulta escasamente transitable, por lo cual volvemos sobre nuestros pasos sin demora hasta la curva ya citada, que rodea el depósito de aguas, para continuar bajando hacia el barrio de San Juan. Un camino empedrado a la izquierda nos lleva a rodear la iglesia de San Juan Bautista, para volver a la calle Puerta (el Camino Real, por donde ilustres personajes pasaron como la propia reina Isabel La Católica). Allí se alinean y son testigos

del pasado varias casonas blasonadas como la de El Mazo, la de Serna y la de Agüero. En este punto, una entrada a la derecha nos lleva a visitar el lavadero restaurado de Hedino.

Continuamos hasta el palacio de El Condestable o de El Infantado, que hubo de ser imponente en su tiempo y que ahora permanece en ruinas. Una vez sobrepasado, tomamos a la izquierda por el camino de La Merced. Posteriormente cruzamos una zona de prados hasta la autovía, conectando con el inicio de la ruta por la derecha.

Cernicalos



guía de espacios y recursos naturales

Mancomunidad de Municipios **Sostenibles**

Asón

Este espacio de elevada calidad paisajística reúne diversidad de ambientes bien conservados, como las montañas calizas con encinares en torno a Ramales, la campiña atlántica en valles y laderas, tal como la hallamos en Rasines y como no, el río Asón y sus riberas a su paso por Udalla y Ampuero.

Es el Asón un río fecundo en especies piscícolas como el sábalo, la anguila, la madrilla, el piscardo, la trucha y el salmón, este último todo un símbolo. Se abre paso el Asón, entre montañas, hasta su salida a la bahía de Santoña.





A-8

N-629

Salida
169

E-70

VOTO

LIENDO

LIMPIAS

R 5

Limpias

AMPUERO

Ampuero

Cerbiago

La Bárcena

Udalla

R 6

Bernales

Cereceda

La Edilla

Rasines

RASINES

El Cerro

Santa Cruz

Ojébar

Casavieja

Torcollano

R 7

N-629

RAMALES
DE LA
VICTORIA

Ramales
de la Victoria

OV

OV

OV

R 8



TORRE O MONUMENTO



VISTA PANORÁMICA



RAPACES



CUEVA

AUTOVÍA

CARRETERA NACIONAL

CARRETERA AUTONÓMICA

SOBA

Limpias

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Ría del Asón

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Ría del Asón y muelle de El Ribero

PUNTO DE PARTIDA: Ayuntamiento

PUNTO DE LLEGADA: Parque de La Armada Española

DISTANCIA: 1,2 km

TIEMPO ESTIMADO: 1 hora

DIFICULTAD: Baja

Limpias se encuentra en la carretera hacia Burgos, saliendo en Colindres de la autovía A-8. Ya en el pueblo hemos de acercarnos al muelle de El Ribero, justo en el lugar donde se sitúa el ayuntamiento. Desde allí veremos como se despliega el paseo sobre lo que fue el antiguo muelle, a lo largo de la ribera derecha de la ría.

Ese será nuestro itinerario a lo largo de algo más de 1 kilómetro, hasta el Parque de La Armada Española, donde podremos decidir si desandar el camino, o perdernos por las callejas del pueblo en busca de nuevos alicientes. Estos no han de faltar, pues el recorrido nos permitirá por un lado, admirar el conjunto monumental e histórico de la villa, verdaderamente completo, que aúna desde las antiguas casas relacionadas con los oficios de la mar, hasta magníficos palacios y casonas, sin olvidar la iglesia de San Pedro. Y por otro lado disfrutar de la belleza de la ría, es-

pejo que duplica las quietas formas de las barcas, en contraste con las figuras móviles de las aves acuáticas, las cuales resultan verdaderamente diversas e interesantes.

Constituye la ría de Limpias una parte de las marismas de Santoña, y a diferencia de los amplios esteros de limo que caracterizan a este Parque Natural en aquellas zonas más próximas a la mar, aquí el río Asón se ensancha y ramifica en profundas canales ribeteadas por dorados carrizales, al encontrarse más hacia el interior, donde la influencia de la marea es menor. Entre las especies de aves de más frecuente observación desde el muelle, tenemos varias garzas, como la real, la garganta común y la garganta buaya. También el cormorán grande, que reposa en las ruinas de un antiguo molino de ma-

reas, o se echa a pescar buceando. El rayo azul irisado del martín pescador, o el grito lastimero del rascón entre los carrizos, son solo algunos ejemplos más de esta diversidad.

Antes de marchar tratamos de imaginar la actividad del muelle de El Ribero por el siglo XIX, las gabarras, y los veleros amarrados con sus complicados aparejos, pero más que nada percibimos el silencio.

Pareja de escribano palustre



Ampuero

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Río Asón, sierra de Breñas, barranco de Río Grande, montes de Santisteban y Las Entradas, arroyo de Vallino, campiña de Rascón y Las Garmillas.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Senda fluvial por el río Asón

PUNTO DE PARTIDA: Dos tramos desde el puente de Udalla

PUNTO DE LLEGADA: Puente de Udalla

DISTANCIA: 5 km (2 tramos de 2,4 y 2,6 km ida y vuelta)

TIEMPO ESTIMADO: 2 horas

DIFICULTAD: Baja

Desde la salida de Colindres en la autovía A-8, nos dirigimos por la carretera nacional N-629 en dirección a Burgos, saliendo en Ampuero o en Gibaja, desde donde por carreteras secundarias llegamos hasta Udalla, y concretamente hasta el puente sobre el río Asón, donde se encuentra el bar “El Salmón”. Aquí comienza nuestro doble camino, que se despliega 1,2 kilómetros río abajo, por la ribera derecha frente al barrio de Vear, y 1,3 kilómetros río arriba, por su margen izquierda, frente al núcleo de Bulco. Para el primer tramo hay que tomar una pista que recorre los prados y luego sigue al hilo de la ribera, hasta encontrarse con el trazado del ferrocarril, ya frente a la población de La Bárcena.

Para el segundo tramo se toma desde el puente una pista que remonta por la orilla izquierda del río, teniendo Bulco a la vista. La ribera aparece festoneada por las especies de árboles típicas acompañan-

tes de los cursos fluviales en nuestra región, como alisos, chopos y diversos sauces, pero también por plátanos de sombra que destacan rabiosamente amarillos en el otoño. De cuando en cuando podemos bajar a la orilla por algún paso de pescadores que hiende la espesa vegetación. Como por ejemplo, por debajo del puente del ferrocarril, para acercarnos hasta las ruinas de un molino fluvial. Una garza o un cormorán levantarán el vuelo para perderse río arriba.

Por el oeste va quedando el lugar de Udalla, con casonas notables recién

restauradas. Y más arriba el santuario de La Bien Aparecida, coronado por las cumbres de la sierra de Breñas. Pasado Bulco el río viene serpenteando, abriéndose paso entre los montes. Junto a un refugio de pescadores, ascendemos por un camino a la derecha, y continuamos por la carreterita que nos lleva hasta una explotación ganadera. Unas señales de “stop” junto a la vía nos anuncian que al otro lado se abre un sendero apenas perceptible entre la espesa vegetación, que será nuestro último y espectacular asomo hacia la corriente. Una bandada de patos azules

saluda con su aleteo nuestra asomada sobre el remanso, que goza del privilegio de albergar en sus aguas al salmón, ese raro pez que un día fue común.

Mirlo acuático



guía de espacios y
recursos naturales
Mancomunidad de Municipios **Sostenibles**

Rasines

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Valleja de Valseca, robledal en la cabecera del río Ruahermosa, encinares de Santa Cruz y Helguera, río Asón.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Le Breno

PUNTO DE PARTIDA: Santa Cruz

PUNTO DE LLEGADA: Portillo de Valseca (vuelta por el mismo camino)

DISTANCIA: 5,5 km

TIEMPO ESTIMADO: 4 horas

DIFICULTAD: Media / Baja

Rasines está en la carretera nacional N-629, a la que se accede desde la salida de Colindres, en la autovía A-8. Desde Rasines tomamos el desvío hacia Torcollano, destacando a la altura de la aldea de Santa Cruz,



Buitre leonado



una gran depresión a la derecha, que se cierra al fondo por las alturas calizas de Encinalacorba, y el destacado cono de El Picón de El Carlista. Se trata en lenguaje técnico de una “uvala”, valle cerrado de origen kárstico, producido por el hundimiento sucesivo de cavidades subterráneas, y disolución de las calizas que conforman el sustrato rocoso de toda esta comarca. Este hecho motiva que las aguas circulen bajo tierra (no en vano se nombra como Valseca al lugar), para ahondar ese espectacular sistema hidrológico subterráneo conocido como río Silencio, que emerge a la luz del sol en la cercana Cueva del Valle.

En Santa Cruz comenzamos la andadura por la pista que sale a la derecha de la carretera, y descendiéndonos flanqueando la hondonada hacia laderas cubiertas por encinar. Por el camino encontramos castaños y rebollas, que van desgranando sus frutos en el otoño. Si volvemos la mirada descubrimos la iglesia de Ojébar como un centinela sobre la colina, con su manto de verdes prados

y fecundo arbolado. Ya en el fondo de la “uvala”, las tierras arcillosas proveen verdes prados, pasto para el ganado que nos indica que, si bien el agua no se encuentra a la vista tampoco falta.

El camino enfila hacia el Picón de El Carlista y los altos “portillos” que dan vista a la desfondada garganta del río Carranza. El encinar se recupera de antiguas quemadas, cubriendo sus heridas con una espesura de madroños y labiérnagos. Lo sobrevuela el gavián, rasante sobre la perenne fronda. Y más arriba un par de chovas, y aún más altos innumerables buitres leonados, un águila culebrera y un blanquinegro alimoche.

Unas cuatro horas pueden ser precisas para completar el recorrido de ida y vuelta por el mismo camino, y algo más si desde el Portillo de Valseca retornamos hacia Santa Cruz por la aldea de Casavieja.

Ramales de la Victoria

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Entorno de las cuevas de Cullalvera y Covalanas, monte Pando o La Haza, garganta del río Carranza, encinares de Gibaja y Pondra, ribera del río Asón.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Entorno de las cuevas de Cullalvera y Covalanas

PUNTO DE PARTIDA: Zona urbana de Ramales

PUNTO DE LLEGADA: Dos tramos hasta las cuevas de Cullalvera y Covalanas, vuelta por el mismo camino

DISTANCIA: 2,6 km

TIEMPO ESTIMADO: 1 hora y 30 min.

DIFICULTAD: Media / Baja

La cueva de Cullalvera se encuentra al lado de la localidad de Ramales de la Victoria, sita ésta en la carretera nacional N-629, a la que se accede desde la salida de Colindres, en la autovía A-8. Es una cavidad de grandes dimensiones, que contiene las manifestaciones de arte rupestre más profundas o alejadas de la entrada de la cueva, en la península Ibérica. Nos acercamos caminando desde uno de los barrios de Ramales, adentrándonos por un sendero en el espeso bosque que rodea la cavidad.

El arbolado es muy variado, con robles carvallos y robles americanos, castaños, arces, olmos, hayas, pero predomina un cerrado encinar sobre el monte calizo de Pando. A la izquierda se abre un bello prado con manzanos. Ya

frente a la cueva, de colosales dimensiones, recibiremos toda la información necesaria para su visita en el centro de recepción.

Desde Cullalvera, para tomar el camino hacia la cueva de Covalanas, que es parte del “camino real” hacia Burgos, callejemos unos 200 metros hacia el caserío de El Mazo. El empedrado trazado va remontando la ladera de La Haza entre encinar, y coronado por ver-

tales paredes. La encina se ve acompañada por labiérnagos y aladiernos. Sobrevuelan buitres, alimoche, cuervos... Frecuentan el paraje aves rupícolas como las chovas, el avión roquero, y el roquero solitario. Hacia el oeste el paisaje es muy ameno, con la pirámide del pico San Vicente coronando una fragosa ladera de encinar y verdes prados. La carretera de Burgos serpentea para ganar un paso hacia el sur, por el encajado valle del río Calera. Pero es sobre las piedras que nosotros pisamos, por donde el emperador Carlos V pasó con su séquito el año 1556 hacia su retiro, en el monasterio de Yuste.

El halcón peregrino desgrana recias llamadas desde lo alto de un cantil. La visita a la cueva de Covalanas hace a uno partícipe del descubrimiento de sus pinturas, por lo natural de su entorno y ambiente interior.



Alimoche

guía de espacios y recursos naturales

Mancomunidad de Municipios Sostenibles

Traswiera

Los municipios que se describen en este capítulo dominan la ribera de la bahía de Santoña, y por ello describiremos algunos paseos interesantes alrededor de este conocido Parque Natural de las Marismas de Victoria, Santoña y Joyel.

Noja y Arnauero comparten parte de ese patrimonio natural, con sendas rías donde se nos da a conocer, a través de medios interpretativos, los valores naturales y etnográficos. Al municipio de Voto accedemos por un ramal de la ría del Asón pero nos sorprende más aún por su abrupto relieve de sierras calizas cubiertas por espeso bosque, horadadas por corrientes subterráneas y que atesora tradiciones y leyendas.

MERUELO

HAZAS DE
CESTO





Voto

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Ría de Rada, encinares de La Muela y La Alcomba, encinares de San Pantaleón de Aras, encinares del río Clarín, encinares de la sierra de Breñas, hayedos de Monte Layal y pico Rodiles.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Montes de Aras

PUNTO DE PARTIDA: Pista de Colседo

PUNTO DE LLEGADA: Pista de Colседo (vuelta por el mismo camino)

DISTANCIA: 3,4 km ida y vuelta

TIEMPO ESTIMADO: 2 horas

DIFICULTAD: Baja

La mayoría de los montes que se conservan en la zona oriental de Cantabria son encinares arbustivos, pues los robledales y bosques mixtos fueron eliminados “tiempo ha”. En San Miguel de Aras, en la umbría del monte Llueva, se encuentra sin embargo una masa forestal singular por la enorme mezcla de especies de árboles y arbustos que contiene.

Desde la autovía A-8 salimos en Cicero, tomando la dirección de Colindres, donde nos desviamos hacia San Miguel de Aras, pasado Bádamas. Una vez en el barrio de Llueva, ascendemos la estrecha y tortuosa carretera hacia la collada de El Esquilo, que conduce a Matienzo. Tras pasar la cuarta curva a la derecha, vemos una pista asfaltada a la izquierda (el camino de Colседo) que supone el inicio de nuestro itinerario, y a escasos metros siguiendo la carretera, un espacio a la izquierda

donde aparcar. A poco del inicio hay unos bellos prados con arbolado diverso y un par de casonas, muestra de lo que ha sido la campiña de Cantabria en otros tiempos.

Unos treinta metros antes de la segunda casa, iniciando una rampa, se abre una pista quizá poco evidente, a la izquierda, que penetra en el bosque. Abundan los avellanos, hay acebos, arces, castaños y cajigas, hasta aquí nada fuera de lo habitual. Pero continuando se nos ofrecen tilos, hayas, encinas, madroños, e incluso el raro roble pubescente (*Quercus humilis*), que en Cantabria sólo se encuentra en contados parajes calizos de la zona oriental. Esa mezcla de elementos botánicos norteños y mediterráneos tiene su reflejo también en las aves, hallándose juntos el camachuelo común, de espléndido plumaje, junto a la curruca cabecinegra, inmigrante recién llegado del sur y ahora muy común en la zona. El lugar es agreste, a la sombra de los montes de La Muela. Vuelan buitres y alimoches, las chovas piquirrojas dejan

oír sus desgarrados reclamos. El monte es muy espeso, apenas podremos salir de la pista por la que avanzamos, la cual alberga un tendido eléctrico de alta tensión. Veremos como se abren unos prados muy empinados a la izquierda, con vistas a Llueva y al alto de Tocornal. Se ve Laredo en la distancia. Al poco se abren otros claros a la derecha, con antiquísimas cabañas en ruinas, buen lugar para descansar y tener sol y vistas antes del regreso.

Camachuelo común



Bárcena de Cicero

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Entorno de Vidular, El Playón de Cicero (marismas de Santoña), ría de Treto (marismas de Santoña).

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

El Playón de Cicero

PUNTO DE PARTIDA: El Playón

PUNTO DE LLEGADA: El Playón (recorrido circular)

DISTANCIA: 2,8 km

TIEMPO ESTIMADO: 2 horas

DIFICULTAD: Baja

Las orillas de la bahía de Santoña que pertenecen al municipio de Bárcena de Cicero, cuentan con la singularidad de sus extensos esteros de limo (conocidos como El Playón), donde la riqueza de invertebrados acuáticos y de algas, favorece la presencia de grandes bandadas de aves acuáticas. Cómodamente instalados en unas pasarelas de madera, podemos entretenernos en descubrir e identificar, mediante prismáticos, telescopio y guía de identificación de aves, los grupos de ánades de diversas especies, fochas, limícolas, cormoranes, garzas, gaviotas, etc., que bullen ante nosotros, las cuales varían según la época del año y el estado de la marea.

Cicero tiene salida desde la autovía A-8. Cruzamos el pueblo, y a escasos metros antes del desvío a Santoña tomamos a la derecha la carretera que nos conduce al barrio de Sollagua. Ignoramos las cinco



Pareja de azulones

primeras entradas a la izquierda, hasta encontrar la que nos conduce hasta El Playón de Cicero. Desde allí podemos seguir a pie por la ribera hacia el norte, algo menos de un kilómetro, hasta una punta que nos acerca a la llamada Canal de Escalante. Esta ría, por tener aguas más profundas, alberga especies de aves diferentes a las vistas en El Playón, como los zampullines cuellinegro y cuellirrojo. En la orilla de enfrente tenemos a la vista el convento de San Sebastián de Hano, entre espeso arbolado, a los pies del cónico Montehano. Continuando a nuestra izquierda por los diques que permitieron ganar los prados a la marisma, pasamos por zonas encharcadas y pequeñas lagunas cuajadas de juncos y carrizos. De nue-

vo seremos sorprendidos por el repentino vuelo de especies diferentes, tales como agachadizas o cercetas. Esos prados encharcados por aguas dulces constituyen un microhábitat distinto, que suma riqueza al ya de por sí fértil estuario. De no volver por el mismo camino, un par de pistas entre prados y casas dispersas nos acercan al punto de partida.

Si nuestra motivación principal para esta visita a El Playón de Cicero es la observación de aves, debemos ir preferentemente entre septiembre y marzo, teniendo en cuenta que el peor día del invierno, con un frío temporal del norte, puede ser el mejor para ello.

Escalante

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Montehano, campiña de Baranda y La Lastra, ría de Escalante, encinar de Portillo.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Ascenso = Montehano

PUNTO DE PARTIDA: Aparcamiento del convento de Montehano

PUNTO DE LLEGADA: Cima de Montehano (vuelta por el mismo camino)

DISTANCIA: 1,1 km

TIEMPO ESTIMADO: 1 hora

DIFICULTAD: Media / Baja

En el entorno plano de las marismas de Santoña destaca el singular relieve cónico de Montehano, un pináculo calizo de 187 metros de altura cubierto por espesa vegetación. Este tipo de formación geológica es frecuente en esta parte del Cantábrico, pero en pocos casos como en Montehano encontramos una tan perfecta geometría, y esa forma de destacar aislado en el llano terreno peri-marismense. A Montehano llegamos desde la autovía A-8, saliendo en Cicero con dirección a Santoña.

Su aspecto más natural, más bello, lo tiene desde la campiña de Escalante y Argoños, al quedar oculta la enorme cicatriz de sus canteras. Sin embargo, el camino para acceder a su cima se toma precisamente entre la cantera y las instalaciones de machaqueo de la piedra. Aquí el sendero es de mayor pendiente, que luego se va suavizando mientras recorre el encinar y eucaliptal que cubre el borde superior de la cantera.